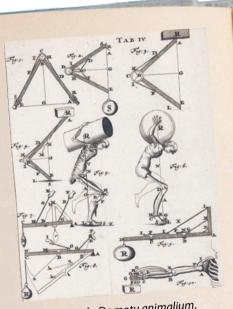


## Robots del pasado: el surgimiento de la iatromecánica

Para movernos, muchos animales contamos con un esqueleto articulado y músculos. Los músculos obtienen energía de los alimentos que comemos, y esta nos ayuda a hacer fuerza para poder realizar muchos y variados movimientos. Gracias a esto es que, por ejemplo, las serpientes reptan, los

peces nadan y Messi puede hacer un gol espectacular desde afuera del área.

Hoy en día, existe una disciplina que estudia los movimientos de los seres vivos, la biomecánica, que tuvo su origen hace casi cuatrocientos años, en la época mecanicista, pero bajo otro nombre: la iatromecánica.



Dibujos de De motu animalium, 1685, obra de la iatromecánica escrita y dibujada por Borelli.

Giovanni Alfonso Borelli nació en 1608 en Nápoles, Italia, y, como la mayoría de los científicos de aquella época, se dedicó a diversas áreas del conocimiento. Era físico, matemático, astrónomo, historiador de la matemática, dibujaba muy bien y escribió un montón de obras. Durante el tiempo que fue profesor de matemática en la Universidad de Pisa, conoció a Marcello Malpighi, anatomista y biólogo italiano, de quien se hizo muy buen amigo y quien le contagió el gusto por la medicina.

Interesadísimo en los experimentos y observaciones de Malpighi, Borelli comenzó

Interesadísimo en los experimentos y observaciones de Malpighi, Borelli comenzó a diseccionar, comparar animales y describir sus movimientos con cálculos matemáticos y principios físicos mediante la comparación de los cuerpos con máquinas.

El uso que Borelli y otros científicos hicieron de la matemática y la mecánica en la medicina, dio origen a la iatromecánica. La iatromecánica trató de explicar el funcionamiento del cuerpo de los animales, incluyendo a los humanos, a partir de leyes físicas y matemáticas, pensando a los seres vivos como si fueran máquinas. Puede verse esta idea en los dibujos realizados por Borelli.



